

Conversación con
PATRICIA MAY

DiD DISEÑO DISTRIBUIDO

Diseño Distribuido es una organización que nace desde el seno de FabLab Santiago con la intención de generar un espacio de reflexión y contenido estratégico que hable sobre nuevos modelos holísticos provenientes de las tendencias que nacen desde los fenómenos contemporáneos que ha abierto Internet, la democratización de la tecnología y los nuevos medios incorporados en cuerpos de conocimiento asociados al diseño.

DiD es una organización en la que se genera contenido estratégico que busca concretarse a través del ecosistema Fab Lab Santiago, con el objetivo de impactar positivamente en nuestro entorno urbano, contextos de aprendizaje e industria, a través de prototipos tecnológicos, metodologías educativas e investigación aplicada.

www.fundaciondid.cl

© diseño distribuido

AUTORES:

Andrés Briceño Gutiérrez

AÑO:

2017

DISEÑO EDITORIAL:

Josefina Vidal



Imagen 1. Retrato Patricia May. Fuente: Revista In Vitro. Roberto de la Fuente

PATRICIA MAY

Patricia May, es una destacada antropóloga de la Universidad de Chile, que ha buscado por décadas, dar significado y comprensión al fenómeno espiritual que la vida nos propone. Su búsqueda la ha enmarcado en una exploración que ella ha definido como una línea de “Antropología del Sentido, Evolución de la Conciencia Humana y Filosofías Espirituales”, creando un manifiesto que busca integrar la ciencia y el conocimiento místico. Entrañable y reflexiva, su camino propone vías paralelas a las circunstancias convencionales que hoy se manifiestan a modo de crisis sociales y políticas.

La visión de Patricia respecto a las condiciones en cómo la tecnología propone potenciales herramientas de cambio, y su evidente complejidad en los fenómenos sociales emergentes ha enmarcado ésta conversación, sostenida en su casa, bajo la sombra de un añoso sauce.

Sesión Miércoles 09 de Diciembre del 2015
Conversación entre Andrés Briceño y Patricia May.

ABG: Hemos pasado siglos de dependencia para resolver muchos de nuestros problemas cotidianos, nuestras necesidades sobre todo acrecentado con la inmigración campo-ciudad, entonces el mercado ha ido tomando posesión de una manera tan rotunda de tus necesidades que no solo las puede cubrir sino que te las inventa construyendo límites de lo que cabe dentro del interés del propio mercado. Potencialmente hoy tenemos más posibilidades para romper con esa inercia pero a la vez se ve enfrentado a un proceso de automatización tan intenso que demanda herramientas intangibles o más sutiles de las personas para que nuestro rol no se automatice y todas ellas asociadas a su imaginación, su creatividad. ¿cómo crees que nuestra sociedad está preparada para enfrentar este fenómeno y qué tan lejano estamos de vincularnos con esa creatividad?

PM: Si, lo entiendo. Yo creo que hay un elemento súper importante que introducir en este tema. Tú cuando me decías sobre todo este mundo de máquinas y tecnología que cambian los procesos y los automatizan, yo estaba pensando en que a la vez ahora tenemos un ser humano cada vez más funcionario, cada vez más automatizado como ser humano, para ganar su sueldo, moverse en la ciudad corriendo etc. por un lado tenemos eso, pero además, mi mirada es que: mientras más de eso tenemos más prisionero interior psíquica y espiritualmente se siente el ser humano, entonces lo que está ocurriendo es que por un lado tenemos un extremo de esta “carrera”, desde mi punto de vista nosotros como planeta -y creo que Chile en particular es un buen “laboratorio”-, estamos llegando a una bifurcación de camino riesgosa, que tiene que ver con dar un paso y hacemos un cambio o vamos a seguir con más de lo mismo, y claro, más de lo mismo es más alienación, más automatismo en este sentido, más falta de creatividad, porque una de las características fundamentales del contacto con el sí mismo, es la creatividad, es la consciencia. Si una persona es más consciente más conectada con sí mismo, ¡se está conectando con la misma dinámica que creo la galaxia!, ¡con la dinámica que hace crecer las plantas!, esa es la misma dinámica que tú le puedes llamar Dios, energía cósmica o nada, pero esa dinámica que mueve la evolución, a la tierra y a cada uno de nosotros cuando uno se “automatiza” la bloquea. Esto lo hemos bloqueado desde el racionalismo, escepticismo, consumismo, funcionar desde una sola mirada, etc. y ¿que le ocurre a la persona con esto?. Bueno, yo en ese sentido lo veo interesante, o más bien esperanzador, es decir, yo veo como esperanzador que estemos mal y que salga a la luz que estemos mal, porque claro, no creo que estemos más mal que en otras épocas, pero estamos conectados, entonces justamente por ese nivel de conexión en teoría no existe nada oculto, porque sale a la luz y como consecuencia podemos vernos. Este proceso, que es muy importante para el “despertar” personal, también lo es para el “despertar” sociocultural. Son procesos análogos, es decir, por un lado vemos la oscuridad del mundo, y curiosamente al poder verla despierta un sentimiento y una consciencia que no es solo darte cuenta sino que – y esto me impresiona-, darte cuenta con una ética natural que te habla de que eso ya no más. Hay algo ético en ese darse cuenta que me llama mucho la atención

ABG: ¿Pero tu crees que ese darse cuenta tiene que ver con algo que proviene desde nuestra propia naturaleza o proviene desde un proceso evolutivo?

“Esta montaña es considerada un Santuario en el Valle de Elqui; en las formas de sus rocas se pueden ver monjes meditando. Contemplarlo por un rato en silencio pacifica la mente y el corazón.”



Imagen 2. Cancana Fuente: Archivo Bernardita Urzúa

PM: Es un proceso evolutivo. Es que sabes Andrés mira, el contenido nos habla de un cambio sistémico, ¡sí!, estamos de acuerdo si lo miramos desde los argumentos que se hablan acá sin duda, pero si tu lo miras de otra parte pues tiene que ver con un cambio de consciencia, y si lo miramos de otra parte tiene que ver con procesos sociológicos, entonces, lo que importa es que no es que es desde aquí o desde allá, sino que es de otra dimensión más profunda así lo veo yo.

ABG: Claro, lo entiendo. Es que te lo preguntaba porque para muchos existe una especie de paradoja del ser humano en donde algunas plantean que por naturaleza somos colaborativos o empáticos, más emocionales y femeninos digamos, o al revés, somos competitivos, con una mirada más desde el ego, conquistadores, etc. entonces en el fondo esa paradoja constante ha sido más bien dominada por siglos desde ésta última mirada. ¿crees que esto se da porque la cultura de la emoción y la colaboración no es capaz de escalarse porque somos muchos los que habitamos el planeta?, ¿por qué crees que se da este fenómeno?

PM: Si, hay cosas que evidentemente no contribuyen a la colaboración por ejemplo, las ciudades que tenemos no contribuyen a ello. Es que el ser humano tiene dos naturalezas, así lo veo yo, tiene una naturaleza inherente o radical, que es su mirada de integración, de conexión, de ser consciente que aquí no estoy yo solamente sino que estoy yo, tú, los árboles, está todo, y hay algo más allá de todo esto que podemos ver. Eso es como la esencia humana, sin embargo en lo que se llama la “caída” del ser humano, perdimos esa mirada -esto claro está situado en la gran mirada del devenir espiritual-material del ser humano-, y esto está en todas las tradiciones y en todas las metodologías, desde la pérdida del paraíso o en la tradición mapuche por ejemplo. El otro día tuve la oportunidad de compartir con Ziley Mora¹ y nos decía que en la tradición mapuche una de las miradas de la creación, es que Dios crea al hombre -y para mi es simbólico igual que en el paraíso terrenal-, y lo lanza hacia el mundo material desde los cielos, y el hombre cae de cabeza golpeándose con el piso, entonces vive atontado, ¡mira que interesante!, igual que Adán que se “atonta” y pierde el paraíso y eso se encuentra en las tradiciones que tú vayas. Lo bonito de los mapuches es que después Dios corrige ese atontamiento ¡creando a la mujer! (risas) Y la mujer baja de pie, y esto se puede interpretar en forma de género digamos, pero hay una interpretación más profunda también desde lo que es la mujer y el hombre, uno como aspecto más mental y otro como emocional. Ahora en esta tradición mapuche lo otro bonito es que la mujer tiene la misión de “despertar” al hombre, esa es su misión -entre otras digamos-, pero hay sólo una parte que la mujer no puede despertar del hombre: es el *piuke*, es el corazón. Y el corazón es el asiento del yo, no es solo el sentimiento, porque el *piuke* solo lo puede despertar uno a si mismo, nadie lo puede hacer por tú. Convengamos que en la tradición mapuche, el yo es tu *sí mismo*, un yo un *che*². Bueno, ¡perdón, me estoy alejando del tema lo cuál es típico mío por las redes neuronales!

ABG: Todo esto forma parte como tú mismo dices de lo que está pasando: un cambio de era ¿no?, y ese cambio en una mirada menos sutil se va a desarrollar en torno a una serie de verticales, pero que a todas luces generará una modificación sustancial o estructural. Para muchos el fenómeno que ha generado Internet es comparable o más potente que la misma invención de la imprenta, entonces seguramente desde el punto de vista emocional, racional en su minuto - y tal como ahora Lo hace Internet-, construyó cambios potentes y eso es parte del mismo tema

PM: Sabes, yo diría que casi más que la invención de la imprenta. Desde un punto de vista filosófico-espiritual, esto sólo es análogo a cuando surge el principio de la autoconsciencia. Porque cuando aparece la autoconsciencia en ese primate superior, ¡que ojo, no es un momento!, son millones de años, todavía estamos en el proceso de

1. Escritor y filósofo chileno

2. Referido a “gente”

Si, hay cosas que evidentemente no contribuyen a la colaboración por ejemplo, las ciudades que tenemos no contribuyen a ello. Es que el ser humano tiene dos naturalezas, así lo veo yo, tiene una naturaleza inherente o radical, que es su mirada de integración, de conexión, de ser consciente que aquí no estoy yo solamente sino que estoy yo, tú, los árboles, está todo, y hay algo mas allá de todo esto que podemos ver. Eso es como la esencia humana, sin embargo en lo que se llama la “caída” del ser humano, perdimos esa mirada -esto claro está situado en la gran mirada del devenir espiritual-material del ser humano-, y esto está en todas las tradiciones y en todas las metodologías, desde la pérdida del paraíso o en la tradición mapuche por ejemplo.

ser conscientes de nosotros mismo, entonces, cuando se inicia este proceso comienza a comprender que no solo es, no solo siento sino que sé que soy, sé que existo, sé que pienso etc. Ahora, en este momento estamos pasando al nosotros y ese es el paso que nos cuesta ya que estamos muy aferrados a yo y mis intereses, a yo y mi pequeño núcleo, entonces esto que nos está costando dar como paso, la tecnología, la conectividad y la información se transforman en herramientas fundamentales, ya que de pronto nos damos cuenta de que yo soy parte de un cuerpo mayor y paso a nosotros, todos nosotros; la humanidad como un ser y entonces el paso es tan revolucionario como eso. A mi me parece que es más que la imprenta, soy de la idea de que es un cambio de consciencia radical y que va a tomar los próximos milenios ya que los procesos humanos no son cortos. Pero, mira, a partir de esto hago un paréntesis que hace relación. En las guerras y en general en las tradiciones chamánicas – que quiere decir una conexión mágica con la naturaleza, es decir como ahora que estamos bajo éste sauce, bajo éste árbol le pedimos permiso para sentarnos abajo de él, que nos des tu sombra, etc. ¿te fijas? es el sentimiento de que todo esta vivo-, entonces en estas tradiciones cuando el guerrero va a la muerte o a un momento riesgoso en general lo que hace es invocar a las fuerzas del animal de poder, al oso, al puma, al tigre, etc. para que entre en él. En la tradición mapuche, que actualmente estoy estudiando pasa algo extraordinario, no invoca a nada, se invoca a sí mismo, entonces se dice ñeche, es decir “yo aquí muero”, pleno de mi consciencia y de mí, o “yo aquí lucho y voy a la batalla”. ¿Te fijas? Lo potente de todo es que la evolución incorpora lo racional, yo soy una defensora de la mente y de la razón claro está, sólo que estamos en una sobre-alienación de eso y hay que trascenderlo para ir a algo que lo integre razón, mente, consciencia. Yo en general, no estoy de acuerdo de las tradiciones espirituales que te dicen que dejes la mente, que dejes de pensar, sólo siente, ¡no!, lo que tenemos de dejar es la trampa que nos hacen los pensamientos y que nos distorsionan, pero la mente es lo que nos hace humanos, la consciencia también

ABC: Es decir, no es lo uno ni lo otro sino que las dos a la vez

PM: ¡Claro!, es la integración el tema. Ahora bien, esta idea de la paradoja que comentábamos antes y que me preguntabas, son dos ideas: *ying* y *yang*. Lo que yo te intento decir, no es que vamos a ir de *yang* a *ying*, lo que te quiero decir es que vamos a ir a una mirada integradora que integra ambas, porque las fuerzas del individuo, de la creatividad, de la fuerza y de la expresión son tan importantes como las de la receptividad: son sólo fuerzas, lo que importa es la consciencia que hay detrás y cómo las utiliza. Si yo utilizo la fuerza receptiva o la fuerza activa y la utilizo en pos de mi bien o de mi grupo, de mi empresa, de mi transnacional o de mi país a costa de los demás yo no estoy siendo consciente de algo más amplio. Entonces ese es el punto: acá en *ying-yang* a este nivel y en donde la energía *ying* actualmente tanto se idealiza hoy día es una energía que puede ser tremendamente manipuladora cuando está desde la disociación y desde el individualismo, por ejemplo como mujeres mayores, como las grandes madres per manipuladoras que llora si todos los hijos y los nietos no la van a ver y tiene toda esa comida exquisita, etc. pero ¿qué esta haciendo con la fuerza *ying*?, ¿te fijas?. Entonces, no es que transitemos desde uno a lo otro. Sí, hemos estado en una dinámica, en los últimos milenios, patriarcal, *yang*, desde un nivel de consciencia limitado y egocéntrico. Antes estuvimos en una dimensión *ying*, también limitada y manipuladora desde la emoción, todavía no sabemos lo que es tener no sólo una mirada intelectual, sino que una mirada experimentada desde lo profundo de otra dimensión del sí mismo, que no conocemos, y que es una dimensión que de partida se entra a ella a través de la ecuanimidad, de la paz y por eso la

Ahora bien, esta idea de la paradoja que comentábamos antes y que me preguntabas, son dos ideas: ying y yang. Lo que yo te intento decir, no es que vamos a ir de yang a ying, lo que te quiero decir es que vamos a ir a una mirada integradora que integra ambas, porque las fuerzas del individuo, de la creatividad, de la fuerza y de la expresión son tan importantes como las de la receptividad: son sólo fuerzas, lo que importa es la consciencia que hay detrás y cómo las utiliza.

meditación es tan importante ahí, entonces entras a otra dimensión de visión en que puedes usar la *ying*, la *yang*, te desplazas, se integra.

ABC: ¿Se amplía la consciencia entonces?

PM: Sí, se amplía la consciencia, pero, haber, ¿tú has practicado alguna vez meditación?

ABC: Sí, alguna vez lo he practicado y particularmente en un momento de mi vida, por lo que creo entender algo muy básico de ella

PM: Lo que quiero decirte, es que hay una dimensión de la consciencia del ser humano en que la vida se ve de otra manera. En que tú te ves de otra manera. En que cambia el sentido de tu vivir. Cambia tu motivación. Cambia tu emoción y cambia tu cuerpo.

ABC: Esta idea de que no es una cosa por otra sino que es la integración para generar un todo y con esa carga tan pesada de tanto tiempo ¿cómo podríamos generar esa idea de la integración con los niños por ejemplo que derive incluso en temas educativos por ejemplo?

PM: Mira, yo creo que los niños entran al momento de nacer en algo distinto. Hay un proyecto educativo en Colina, Maipú, en donde se analiza qué tan disponible estaba la gente común y corriente para reciclar. Se les repartió bolsas dentro de sus comunidades de esos barrios, y llegaron a la sorprendente conclusión de que la gente está muy dispuesta a hacerlo. Entonces, en una entrevista que les hicieron a estas personas había una niña de tres años más o menos y decía “ ¡es que tenemos que salvar al planeta!” (risas)

Cuando yo era niña, la palabra “planeta” no se decía como se dice ahora, ya que ahora tiene una cuestión afectiva de una pertenencia marcada, y a mi me llama mucho la atención. Antes hablábamos de los planetas en términos muy generales, ahora siento que esto significa algo como nuestro hogar, es la connotación emocional que tiene esa palabra para todo. Entonces por un lado yo pienso que el niño nace en otra frecuencia y quizás los padres no estén en esa misma sintonía, y capaz que ese niño esté en un sistema educacional competitivo, y claro, le va a chocar más y por ende intentará el cambio ya que pienso que los niños que están bajo esa energía se conectarán con otros valores. A mi me llama mucho la atención por ejemplo, los músicos nacen en familias de músicos, pero de pronto nacen familias que bloquean completamente eso y la cosa interna es la que los lleva a encaminar su energía.

Ahora bien, por otro lado yo creo que aquí uno mismo es el mensaje, es decir no es que haya que hacer una estrategia educacional en particular para enfrentar esto, sino que debemos hacer algo consigo mismo.

Con esto, recuerdo un poco a mi papá que era de una generación que vio el origen de los chicanos y todo eso, y alucinó con ello, entonces recuerdo que él me dijo alguna vez que para él la explicación de porqué hacía sentido la tesis de este grupo era porque el ser humano era esencialmente egoísta. El ego humano, que es el nivel de consciencia o la mirada en que el ser humano está en este momento es egoísta, pero, el yo profundo de nuestro ser no es egoísta. Entonces yo no lo situo que uno esta aquí y el otro allá, sino que el ego esta aquí, y el otro el aspecto integrador es otra dimensión de la experiencia que no conocemos, a no ser de eventuales chispazos, es decir la conocemos a través de momentos que les podemos llamar epifanía. Pienso que todos hemos tenido momentos de ese tipo, en donde de cierta forma comprendemos algo, sentimos una conexión con la naturaleza y con las personas, es ahí en donde experimentamos esto. A través de esto, reconocemos otra manera de vivir y ver, y ese yo profundo requiere una madurez interior, porque todo el camino espiritual conocido como el despertar interior es ir desde este momento epifánico a un proceso que inicia al ser humano con el mundo espiritual y que toma su tiempo.

ABC: Se entiendo que el camino que mencionas, casi como un proceso educativo espiritual, es bastante íntimo. Ahora bien, cualquier camino se potencia con la aparición



Imagen 3. Valle de Elqui mirado de oeste a este. Fuente: Archivo Patricia May

de otros que se suman al proceso de alguna forma, entonces, ¿cómo crees tú que esta potencial posibilidad de estar todos conectados de una manera cotidiana, establece más fortalezas para acompañar el camino y despertar que tú dices?

PM: Sabes, no cabe duda de que ha cumplido un papel muy importante para sacarte de aquí y llevarte a todo, desde el punto de vista cognitivo, para que esto nos lleve a Siria y ver qué pasa ahí, pero evidentemente el uso que le damos a esa información o la manera que la dejamos entrar es un tema en que aun somos *bebés*, es decir somos generaciones que no manejamos del todo esto. Lo que pasa hay hartos temas involucrados, por un lado, yo creo que estamos sobre-inputados le podríamos decir, es decir con demasiados input, y eso nos está estresando a niveles extremos, no hemos sabido ubicar la información que la tecnología de la información genera todo el tiempo, entonces en nuestra vida cotidiana estamos estresados por no tener un segundo para estar en el presente. Yo creo que el ser humano de hoy, el típico digamos, lo que le ocurre por ser inmaduro con la entrada de grandes cantidades de información constantemente, es que se extrovierte tanto que pierde el equilibrio con su introversión, con el contacto consigo mismo, ya que está todo el tiempo pensando hacia afuera y eso colapsa a cualquiera. Es como si un ser humano no duerme se muere, lo mismo ocurre si tú nunca vas hacia dentro y te conectas contigo, así que en ese sentido yo creo que hay un manejo que hacer, y lo digo siendo una usuaria que le encanta todo lo que ha generado Internet, sólo que hay comprender que el mal uso ha contribuido a la pérdida de las relaciones afectivas cercanas y por otro lado con la ausencia de conexión interna, entonces yo digo: el ser humano que hoy funciona así, lo que le ocurre es que sabe de muchas cosas, pero no sabe qué siente, es un ignorante en ese sentido. Yo creo que estamos en un momento de una ignorancia interior brutal, y esa ignorancia es no saber reconocer tu cuerpo, de porqué se aprieta tu estómago en determinada situación, de que estás sintiendo algo en particular, de tener reflexión para saber qué está pasando con tu vida a la conexión espiritual, es decir la ignorancia de todo lo que venga por ese canal.

Ahora bien, por otro lado creo que la conectividad y la información que genera, tiene el potencial de ser para una persona despierta en el sentido integral la herramienta más maravillosa, pero también puede ser la más terrible, entonces no tiene que ver con el fenómeno en sí, sino que tiene que ver con la consciencia de quién lo utiliza.

ABG: Cuando hablamos de potencialidad, el camino es bastante amplio y desde ese punto de vista, creo que la mayor oportunidad del escenario actual es que nos permite tener a disposición tales niveles de información y conocimiento que te obliga a acercar tu mente constantemente a identificar tus preguntas, es decir, identificar tus motivaciones, tus intereses y de esa forma poder enfrentar esta masa de datos. Google en ese sentido me parece icónico, es decir, un espacio en blanco esperando la síntesis de una pregunta, es decir te demanda síntesis, entonces empiezan a pasar cosas posterior a ello que potencialmente abre canales para descubrir desde ti, es decir, paradójicamente esta dinámica también te permite potenciar el descubrimiento de un camino personal al menos cognitivo.

PM: Y eso tiene que ver con educación a nivel de síntesis, porque con tales niveles de información o haces la síntesis o te vuelves loco. Hay sólo dos posibilidades, o te vas de un lado para otro que es lo que le ocurre a mucha gente o finalmente – y a esto me refería con la idea de madurez-, el “nativo digital” que tiene o tendrá la capacidad para enfrentar esto y distinguir bien en este tremendo caudal de información lo relevante de lo irrelevante y desde ahí hacer otra síntesis. Claro, en ese sentido es un ejercicio mental extraordinario, porque el gran paso que debemos dar tiene que ver con integración y síntesis. Esas son los grandes conceptos que nuestra consciencia tiene que aprender a hacer, desde síntesis de mis distintos aspectos que constituyen

Yo creo que el ser humano de hoy, el típico digamos, lo que le ocurre por ser inmaduro con la entrada de grandes cantidades de información constantemente, es que se extrovierte tanto que pierde el equilibrio con su introversión, con el contacto consigo mismo, ya que está todo el tiempo pensando hacia afuera y eso colapsa a cualquiera [...] así que en ese sentido yo creo que hay un manejo que hacer, y lo digo siendo una usuaria que le encanta todo lo que ha generado Internet, sólo que hay comprender que el mal uso ha contribuido a la pérdida de las relaciones afectivas cercanas y por otro lado con la ausencia de conexión interna, entonces yo digo: el ser humano que hoy funciona así, lo que le ocurre es que sabe de muchas cosas, pero no sabe qué siente, es un ignorante en ese sentido.

mi yo a síntesis como aquello que nos une más allá de lo que nos separa.

ABG: ¿Cómo podríamos entender la síntesis a nivel de consciencia?

PM: Fundamentalmente yo la entiendo –convengamos que no tengo una definición académica en este momento al menos-, con que el hacer síntesis no tiene que ver con una suma de los distintos agregados, sino que es algo que está en otro nivel, que los incluye a todos en forma general en un proceso mayor, y en donde quizás no está el detalle pero está, es como el gran paraguas dentro del cuál estamos, y esto a nivel de humanidad hoy día es fundamental, es decir, tenemos tantas diferencias, incluso a niveles evolutivos entre la ortodoxia y la racionalidad, escepticismo, etc. entonces tiene que haber algo que nos permita convivir como humanos cada uno en su visión y etapa en este planeta, que sea un principio mayor que englobe a todos. Eso es síntesis y es un tremendo desafío.

ABG :Lo que dices de madurez aparece como algo vital, es decir, cómo el mundo de la política por ejemplo, que tiene un rol relevante dentro de la sociedad, es capaz de asimilar estas oportunidades, pero claro, no solo no hay claridad para tomarlas con madurez, sino que es todo lo contrario, es decir el mundo político da muestras claras de estar en una dinámica que sólo busca mantenerse en el poder y gobernar para los más poderosos. Es decir la dignidad y moral del político hoy en día es nefasta, entonces, ¿cómo crees que podríamos evolucionar desde una entidad que será difícil que desaparezca y que están llamados regular desde lo pragmático las grandes síntesis?

PM: Fíjate que yo creo hay problemas que tienen que ver con la estructura, pero pienso también que personas -e incluyo el tema del mercado-, que están paradas desde otro sentido y visión, desde la colaboración en cualquier estructura pueden generar diferencias. Ahora, esas estructuras no son una, son muchas, pero creo que también estamos en un proceso que es la caída de lo que hay, entonces por un lado se cae lo que hay y para que se caiga tenemos que ver sus oscuridades para que se caiga ante todos, y eso es un proceso súper importante siendo parte de un proceso evolutivo por lo que no es que esté mal, esta bien porque en el fondo, ¿por qué se cae lo existente, por qué se somete a crítica?, porque vemos más, vemos lo que no veíamos, porque somos más conscientes, entonces por un lado estamos viendo lo que hay, viendo la manera en que hemos vivido, cómo nos hemos organizado, los valores que hemos tenido, viendo lo que siempre hemos sido, etc. pero ahora nos importa ¿cierto?, ahora no lo queremos más, estamos en una consciencia mayor que enuncia el derrumbe de algo, y por otro lado están las respuestas como las que este libro expone o otras, y que yo pienso son como los mamíferos antes de que se extinguiera el mesozoico y que duró 130 millones de años y la tierra estuvo poblada por grandes reptiles, y los mamíferos eran muy pequeños porque se los comían, pero ¿qué ocurrió cuando vino la debacle?, los mamíferos por su capacidad adaptativa sacaron su fuerza y generaron todo su proceso de evolución, entonces creo que se puede hacer una metáfora de esto para el momento que vivimos.

Yo veo dos cosas, un mundo que se cae, y otro que son como semillas germinadas que todavía no pueden prevalecer, o sea no están para que el sistema sea de una manera, pero están haciendo cosas, y lo que yo me imagino es que nuestras maneras de organizar no van a ser una, van a ser distintas, pero lo que importa es que aquello que la mirada de fondo va a ser diferente, que no va a ser la lucha por el poder.

¿Sabes por qué estoy interesada en la cultura mapuche?, porque yo creo que los chilenos tenemos bajo autoestima.

ABG: ¿Podrías profundizar un poco este punto? Porque ¿cómo podríamos ser auto-reflexivos y madurar como sociedad bajo esa condición general?

PM: Yo pienso que el autoestima no es creerse lo máximo, sino que es conectarse con la dignidad esencial de uno, que todos tenemos. Todo ser viviente tiene un centro que



Imagen 4. Valle de Elqui mirado de oeste a este. Fuente: Archivo Patricia May

lo hace digno, entonces ¿qué nos pasa a los chilenos?, que por una cuestión histórica y que no es hace tanto tiempo, particularmente alrededor del año 1850 y que no es nada digamos en términos evolutivos, nosotros comenzamos a pelear contra nuestra raíz ancestral, terrestre digamos y mapuche, que tiene una riqueza tan grande. ¿Tú sabes que es la única etnia latinoamericana que fue reconocida por sus invasores como nación?. Los mapuches eran reconocidos por los españoles en la conquista como nación, hasta que los chilenos posterior a la partida de la corona española se comienzan a interesar en las riquezas del sur y los barren. Y “barrer” a otro no solo tiene que ver con sacarlos de su tierra, sino que también tiene que ver con sacarles su dignidad, entonces aparece además el argumento de los mapuches borrachos, flojos, etc. porque claro, perdieron su raíz se les barrió. A mi me impresionó mucho cuando tuve la oportunidad de ir a Washington, ver como se construyó Estados Unidos y que a mi parecer ha contribuido mucho al despertar de consciencia pese a todo lo que se le critica y lo que ya sabemos, etc. pero a mi gusto toda las miradas desde el pluralismo, las miradas sintéticas, han jugado un papel espiritual en la evolución del planeta, así como en otro tiempos China, y los europeos para qué decir, entonces yo valoro mucho el aporte demócrata, pluralista y open mind de los norteamericanos. Yo misma en el país que mejor me siento y donde tengo más facilidades debido a mi condición es en Estados Unidos, y cualquier persona diferente va a tener ese sentimiento allá. Pero bueno, no solo lo digo por eso, lo digo fundamentalmente por esta cosa moderna, desde una gran mirada claro está. Entonces claro, cuando estuve en Washington que al parecer tuvo mucha influencia de los masones, vi una grandeza, una apología de lo que construye una nación, y yo pienso que una nación que no tiene un sentimiento raíz de dignidad no puede construir grandeza.

ABG: ¿Y tú sientes que Chile no lo tiene?

PM: No, ¡no lo tiene! Porque lo primero que tenemos que aceptar es que somos morenos en nuestra base. Pero sabes qué, lo que me da mucho ánimo es que la tradición mapuche es excepcional desde el punto de vista de la cosmovisión y el lenguaje, absolutamente excepcional inclusive dentro de América pero no lo supimos valorar y ubicar como los gringos. Por que al final de cuentas lo que yo creo, es que Thomas Jefferson, George Washington y todo ese grupo, ¡son igual que los Carrera, que O’Higgins y que Manuel Rodríguez y que todos los “héroes” acá en Chile!, pero ¿cuál es la diferencia?, que en Estados Unidos supieron ubicar su grandeza, y acá no, no hemos puesto nuestra grandeza, entonces qué hacemos constantemente al sentirnos poca cosa, ir a buscar afuera a todas partes. Y es totalmente enfermizo

ABG: Ahora, lo que uno puede notar es que las generaciones más jóvenes tienen una sensibilidad con el entorno y con esta idea de que desde esta tierra se pueden hacer cosas y que es distinta a las generaciones anteriores donde todo lo que venía de afuera era lo único que importaba, etc.

PM: ¡Sí!, yo recuerdo de mi generación esta imagen de ir a Argentina ¡a comprarse ropa!

ABG: Lo interesante es que la gente cruzaba a Mendoza, una ciudad importante en Argentina, pero que no es una gran capital digamos, y pese a ello, en su diseño urbano, en su concepción urbana se vislumbra una dignidad muy diferente a lo que hemos construido en Chile en términos generales y uno nota con facilidad esas diferencias. La cordillera, el mar, el desierto, los hielos nos transformaron en una especie de isla, vivimos desde la insularidad

PM: Totalmente, pero eso también tiene cosas buenas. Yo pienso Andrés, y estoy coordinada hace muchos años con esto, que en los Andes está el eje espiritual del planeta, el eje espiritual futuro digamos.

ABG: ¿Por qué?

PM: Mira, hay muchas profecías al respecto. Hay profecías en relación al valle del Elqui

por ejemplo, y nosotros llegamos por eso digamos hace ya treinta años atrás y ahora tenemos un santuario, un lugar donde hacer retiros y un encuentro con el alma.

Pero mira, mira, hay una cantidad importante de profecías que dicen del traslado del eje espiritual desde el Himalaya hacia los Andes, ¿has escuchado algo de eso?

ABG: He escuchado algunas, pero nada con profundidad. Ahora he escuchado respecto de ciertos puntos energéticos, sobre todo respecto al Valle del Elqui.

PM: Pero mira que interesante, es reconocido para ti por la generación que representas. Yo que soy de otra generación que la tuya, eso no existía. Es decir, cuando yo tenía veintitantos años, con mi marido estábamos en una escuela de meditación y filosofía y el guía de la escuela dijo que iba haber en el norte de Chile un centro de ciertas características, y que iba a ser un centro espiritual no en el sentido “volado”. Yo creo que lo espiritual no hay que pensarlo desde esa óptica, como ajeno de este mundo, yo pienso que lo espiritual viene mucho desde la ciencia sobre todo en este momento, desde por ejemplo de lo que tú estás haciendo, eso es espiritual para mí. Es decir, no es lo que entendíamos por ello, sino que eso que se percibe traerlo a la realidad. Entonces, claro el Valle del Elqui no era nada en esos tiempos respecto a el mundo espiritual, era solo ir a la “cordillera” y de a poco empezó a venir gente hasta del Tíbet, inclusive en esos tiempos, y se dieron grandes locuras y distorsiones, pero ahora para cualquier persona de tu generación el lugar se relaciona con estos temas, es decir, se gestó, fue un proceso. El otro día estuve con una canadiense, que se vino a Chile porque en distintas partes del mundo se comenta esto. Y bueno, a mi me parece que Chile es un país interesantísimo, y no me cabe duda de que tenemos la oportunidad de ser un gran aporte que a diferencia de Europa, por su sobre racionalización los tiene atrapados, ahogando el cuerpo y el espíritu, y ya han hecho sus entregas, pero me parece que ahí no están las nuevas tierras, tampoco en Estados Unidos, están en estos lugares que hay espacio para el cambio.

ABG: La invención de la ciudad ha sido la construcción del hábitat del ser humano. En Europa, está prácticamente todo el territorio “domesticado”, entonces, ¿este ejercicio racional con todo el entorno los hizo alejarse de la naturaleza y a través de ello con los niveles de consciencia que hablas?

PM: Sí totalmente, pero ojo, no es que sea esto o lo otro. Las cosas son sincrónicas, cuando la mente está sobrepoblada también estás sobrepoblado. No porque esto lo inició y esto lo hizo después, es porque hay algo mayor, sintético que hace un exceso ya de “habitabilidad mental” y material. Muy brillante es la racionalidad histórica y la intelectualidad de ello, pero ya no hay espacio para ese arte, la sensibilidad de integración que demandan estos tiempos. Entonces, claro, acá hay todo para estos nuevos caminos.

La experiencia para lo nuevo en Chile, y en Latinoamérica es rica, porque sabemos lo que no. Es decir, encuentro que es fantástico que hayamos pasado o estemos pasando este extremo modelo “chicago boys” porque ¿si uno no sabe lo que es cómo lo dejas atrás? Mira, a mi me impresionan los cubanos o más bien los que he conocido, bueno, yo tengo familia cubana, y siempre pensaba antes de que vinieran a Chile a visitarnos pensaba que iban a ser un poco distintos a la idea neoliberal, ¡pero era tremendamente consumistas!, entonces, claro, yo después entendí que ellos no han pasado esa etapa y por ende no han entendido que por ahí no va el camino. Desde ese punto de vista en Chile tenemos una situación diferente y lo siento como un laboratorio. Toda la experiencia política del país es extraordinaria, dolorosa, dura, pero extraordinaria desde la idea de saber lo que no hay que hacer

ABG: Después de todo lo que hemos conversado y entendiendo de que no puede ser algo homogéneo para todo el planeta, pero ¿Cómo podrías definir el cuál es el espíritu de nuestra época?

PM: Yo creo que el espíritu de la época es la consciencia global, es la consciencia planetaria, integral, hacia allá estamos yendo, inevitablemente. A eso yo lo llamo espíritu, yo no le llamo espíritu a algo “volado”. De hecho para mí la palabra espíritu es mala, porque inmediatamente trae a la mente algo individual, como algo profundo, ajeno, pero en realidad es pura creatividad, pura acción global.

ABC: Entonces ¿podríamos decir que espíritu es energía?

PM: Sí, es energía pero también consciencia, las dos cosas, porque la energía pura ¿de qué?, es energía e información, energía y consciencia, pero es energía raíz, la que mueve a todo en una tendencia hacia la consciencia, la complejidad, todo es movido así, entonces es como si por dentro una dinámica nos está impulsando a la tecnología, a la nueva economía, a la interioridad y a reventar en lo que estamos para descubrir para aparecer en algo nuevo, ¡pero tenemos que reventarnos! y eso está pasando.

Yo creo que el espíritu de la época también es reventarse, tenemos que entrar en otro bolsón de tiempo, pura presencia en donde cada momento se despliega en pura presencia, y de repente todo es una sola cosa.

DID DISEÑO
DISTRIBUIDO

teléfono

+562 29049290

correo

info@fundaciondid.cl

dirección

Seminario 642, Ñuñoa, Santiago de Chile

redes sociales

